

REDES DE CUIDADO TRANSNACIONAL: EXPERIENCIAS DE MUJERES QUE CUIDAN A MENORES EN COSALÁ, SINALOA, Y A DISTANCIA EN CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS

TRANSNATIONAL CARE NETWORKS: EXPERIENCES OF WOMEN CARING FOR MINORS IN COSALÁ, SINALOA, AND REMOTELY IN CALIFORNIA, UNITED STATES

Lizbeth Alvarado Machado
Universidad Autónoma de Sinaloa

Ismael García Castro
Universidad Autónoma de Sinaloa

Nayeli Burgueño Angulo
Universidad Autónoma de Sinaloa

Recepción: 1 de octubre de 2025

Aceptación: 10 de diciembre de 2025

Resumen

Las migraciones internacionales constituyen uno de los procesos más complejos del siglo XXI, al articular dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales que impactan directamente en la vida cotidiana de las familias. En el corredor migratorio México-Estados Unidos, las mujeres desempeñan un papel central en la organización del cuidado transnacional, particularmente en contextos de precariedad. Este artículo analiza las experiencias de mujeres cosaltecas que sostienen el cuidado de menores entre Cosalá, Sinaloa, y California, Estados Unidos. La investigación se sustentó en un enfoque cualitativo, feminista e interpretativo, coherente con una epistemología situada que reconoce a las mujeres como sujetas epistémicas. Se trabajó con una muestra localizada, a partir de relatos de

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 9(20), p. 183-210

vida, entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de contenido asistido por ATLAS.ti (V.24). Los hallazgos muestran que, aunque las mujeres enfrentan desigualdades estructurales de género, clase y condiciones migratorias, despliegan estrategias de agencia en el sostenimiento de redes de cuidado. La interseccionalidad, permitió visibilizar cómo dichas desigualdades se producen de manera simultánea y diferenciada, pero también cómo las mujeres generan resistencias situadas. El análisis revela que las redes familiares reproducen la feminización del cuidado, aunque a la vez configuran espacios de autonomía y reorganización social.

PALABRAS CLAVE: *MIGRACIÓN TRANSNACIONAL, CUIDADO DE MENORES, INTERSECCIONALIDAD, REDES FAMILIARES, MUJERES COSALTECAS.*

Abstract

International migrations constitute one of the most complex processes of the 21st century, as they articulate social, economic, political, and cultural dimensions that directly impact the daily life of families. In the Mexico–United States migratory corridor, women play a central role in the organization of transnational care, particularly in contexts of precariousness. This article analyzes the experiences of women from Cosalá who sustain the care of minors between Cosalá, Sinaloa, and California, United States. The research was based on a qualitative, feminist, and interpretive approach, consistent with a situated epistemology that recognizes women as epistemic subjects. Work was carried out with a localized sample, using life stories, in-depth interviews, participant observation, and content analysis assisted by ATLAS.ti (V.24). The findings show that, although women face structural inequalities of gender, class, and migratory conditions, they deploy agency strategies in sustaining care networks. Intersectionality made it possible to highlight how such inequalities are produced simultaneously and in differentiated ways, but also how women generate situated resistances. The analysis reveals that family networks reproduce the feminization of care, while at the same time shaping spaces of autonomy and social reorganization.

KEY WORDS: *TRANSNATIONAL MIGRATION, CHILDCARE, INTERSECTIONALITY, FAMILY NETWORKS, WOMEN FROM COSALÁ.*

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 9(20), p. 183-210

Introducción

Las dinámicas migratorias internacionales configuran uno de los fenómenos más complejos del siglo XXI, ya que reflejan la interdependencia global de procesos poblacionales, económicos, sociales, culturales y políticos. Según la Organización de las Naciones Unidas, en 2024 había aproximadamente 304 millones de migrantes internacionales en el mundo, lo que representa cerca del 3.7% de la población global; de estos, las mujeres constituían el 48% del total, cifra que evidencia la centralidad femenina en los procesos migratorios contemporáneos (ONU, 2024). Dentro de este marco, el corredor migratorio de México a los Estados Unidos de América se ubica como el más grande del mundo, con cerca de 11 millones de personas (OIM, 2024). La magnitud de esta movilidad se refleja también en los flujos económicos, tan solo en 2022, la población inmigrante de origen mexicano envió 61 mil millones de dólares en remesas, a pesar de los impactos derivados de la pandemia por COVID-19 (Banco Mundial, 2022).

No obstante, la migración entre México y Estados Unidos históricamente se ha encontrado atravesada por múltiples tensiones. Como señalan García y Burgueño (2017); Herrera y Montoya (2018), la crisis financiera de 2008 marcó un punto de inflexión, pues intensificó los procesos de retorno y dio lugar al endurecimiento de políticas restrictivas y criminalizadoras de la población migrante mexicana. Entre las medidas más relevantes se encuentran el programa Comunidades Seguras (2008), que facilitó deportaciones masivas mediante la cooperación entre autoridades locales y federales, y el fortalecimiento de las patrullas fronterizas, con mayores recursos e infraestructura fronteriza (Massey, Durand & Pren, 2016). Dichas políticas se vieron reforzadas durante el contexto pandémico, que no solo redujo oportunidades de empleo, sino que también frenó la movilidad, afectando con particular intensidad a las familias migrantes indocumentadas de origen mexicano (Hernández & Ramos, 2022).

La consecuencia de estas restricciones ha sido la creciente dispersión familiar, dando lugar a la consolidación de familias transnacionales (Levitt & Glick; 2004), en las que algunos de sus integrantes residen en Estados Unidos, mientras otros

permanecen o retornan a las comunidades de origen en México. Como señala Zúñiga (2019), estas configuraciones obligan a reconocer la familia transnacional como un agente clave para los estudios migratorios, en tanto visibiliza los vínculos y prácticas sociales que se sostienen más allá de las fronteras estatales.

En este escenario, el estado de Sinaloa configura un espacio paradigmático. Según datos del INEGI (2020), la población emigrante sinaloense ascendió a 656,351 personas, siendo California el principal destino internacional, con alrededor del 26.4% de esta población asentada en dicho estado (Pintor y Sánchez, 2011; Ibarra En Pintor, 2017, p. 5-11). Aunque los municipios con mayores tasas de expulsión son Culiacán, Mazatlán, Mocorito, Badiraguato, Guasave y Ahome, localidades de Cosalá —marcadas por altos índices de pobreza, también se ubica de los tres municipios con mayor desigualdad social en el estado — lo que refuerzan los factores estructurales de la migración, (CONEVAL, 2020)¹.

El municipio de Cosalá, ubicado en el centro de Sinaloa, contaba en 2020 con una población total de 17,012 habitantes (8,336 mujeres y 8,676 hombres) (INEGI, 2020). Burgueño (2022) sostiene que, además de sus condiciones de pobreza, Cosalá se distingue por una tradición histórica de migración internacional hacia California, con ciclos de retorno y redes comunitarias que han sostenido la movilidad desde principios del siglo XX. Estas redes, basadas en vínculos familiares, vecinales y comunitarias, han consolidado una comunidad transnacional que mantiene sus lazos mediante visitas periódicas, envío de remesas y prácticas de solidaridad colectiva (Burgueño, 2022, Lizárraga, 2013; Moctezuma, 2011). En este marco, Cosalá se ubica como el segundo municipio del estado con mayor número de hogares con familiares en Estados Unidos y el principal receptor de remesas por vivienda (García & Burgueño, 2017).

En este contexto, las mujeres cosaltecas desempeñan un papel central en las dinámicas de migración y en el sostenimiento de la vida a través del cuidado transnacional, entendido como *“el conjunto de prácticas que visibilizan la interdependencia humana más allá de las fronteras nacionales”* (Baldassar,

¹ 2020 Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y Censo Población y Vivienda. De los resultados de su estudio de la desigualdad social, en Sinaloa dentro de los tres municipios con mayor desigualdad social, se ubica Cosalá con el 0.398 del índice de GINI.

Baldock & Wilding, 2020, p. 14). Este fenómeno se encuentra atravesado por desigualdades de género y clase, en tanto que las mujeres son quienes, de manera desproporcionada, cargan con la responsabilidad de sostener la reproducción social (Batthyány, 2020; Batthyány & Esquivel, 2014). Como muestran los estudios de Hochschild (2008), estas prácticas se articulan en cadenas globales de cuidado, en las que el trabajo doméstico y reproductivo se reorganiza para sostener la vida a pesar de la distancia. Sin embargo, esta organización no está exenta de tensiones, si bien las familias despliegan estrategias flexibles para mantener los vínculos, persisten desigualdades estructurales que sitúan a las mujeres en una posición de sobrecarga física, mental y emocional (Himmelweit, 2008; Ferro, 2020).

Los datos recientes de la ENASIC-INEGI (2022) confirman esta tendencia, en México, 31.7 millones de personas mayores de 15 años brindaron cuidados, de las cuales el 75.1% fueron mujeres y solo el 24.9% hombres. Tales cifras evidencian cómo el trabajo de cuidado, aún en contextos nacionales, se distribuye de manera desigual y continúa siendo central para el sostenimiento de las familias. Desde un enfoque feminista y comprensivo, se parte del supuesto de que las mujeres cosaltecas no solo sostienen los lazos familiares mediante prácticas de cuidado a distancia, sino que, al hacerlo, reproducen arreglos atravesados por desigualdades estructurales y, al mismo tiempo, despliegan estrategias de agencia, resistencia y reorganización del trabajo doméstico y de cuidados en contextos de alta movilidad y marginación (Hondagneu, 2001; Pessar & Mahler, 2003).

El creciente interés por comprender la experiencia de las mujeres cosaltecas que asumen simultáneamente la doble o triple condición de mujeres, migrantes y pobres se inscribe en las gafas de la teoría feminista de la interseccionalidad. Esta perspectiva, formulada inicialmente por Crenshaw (1989), permite entender la opresión como un entramado complejo de estructuras múltiples y simultáneas. En esta línea, autoras como Gregorio (2009) y González (2018) han mostrado cómo categorías como la condición migratoria y la clase social se articulan con el género para configurar sistemas de desigualdad diferenciados. A su vez, Collins, (2000) profundiza en la noción de “matriz de dominación”, que organiza el poder global y se manifiesta de manera diversa en contextos locales.

En síntesis, este estudio se justifica en la necesidad de responder ¿cómo el trabajo de cuidados, concebido como una dimensión central para la sostenibilidad de la vida (Himmelweit, 2008), se reconfigura en contextos transnacionales? La exploración de las experiencias de las mujeres cosaltecas en redes de cuidado permite contribuir tanto a la comprensión teórica de las intersecciones entre género y migración como a una reflexión crítica sobre las desigualdades y tensiones que atraviesan las mujeres y sus familias en escenarios complejos de movilidad humana, destacando sus habilidades de agencia y las estrategias con que construyen y sostienen sus relaciones de cuidado a distancia.

Nota Metodológica.

Por decisión metodológica se asume el enfoque cualitativo y feminista, la investigación es de tipo transversal, no experimental, su carácter descriptiva-interpretativa es pertinente ya que interesa visibilizar las voces de las experiencias de mujeres que cuidan a menores en redes desde localidades de Cosalá y California, Estados Unidos que viven en condiciones de precariedad y migración indocumentada (Creswell, 1998, p. 255). Se asume que el conocimiento parte de la identificación entre la sujeta que investiga y la sujeta con la que se investiga, ya que como señala Ríos, “todas las personas nos ubicamos en el mismo universo histórico sociocultural, se trata de establecer una relación dialógica (En Blaquez, Norma, et. al., 2010, p. 183). Retomando estos planteamientos, se incorpora la herramienta metodológica interseccional, ya que como enfatiza Viveros, (2023) la interseccionalidad no solo ilumina cómo se producen las desigualdades, sino también cómo las sujetas generan resistencias y estrategias situadas, lo cual resulta clave para analizar las experiencias de las redes de cuidado y movilidad de las mujeres cosaltecas en contextos transnacionales.

Lo anterior nos indica la necesidad de aplicar en un primer momento una muestra localizada e intencional (Ruiz, 2012) es decir familias de tipo transnacional en el Municipio de Cosalá, Sinaloa, por medio de ellas, empleando bola de nieve, es decir por familiaridad, por conocimiento o facilidad nos conectaron con nuevas participantes. Así mismo, este enfoque es coherente con la necesidad, del objetivo propuesto, de acceder

a narrativas sobre experiencias vitales personales y familiares— y a las significaciones que las sujetas elaboran. Aquí se han empleado el método de relatos de vida (Velasco, 2012, p. 119; Moriña, 2017) y las técnicas: la entrevista en profundidad (Taylor & Bogdan, 1992, p. 10) y la observación participante (Álvarez, J. et. al 2017). La elección de herramientas, como el diario de campo, la guía de observación y guion de entrevista.

Por tanto, la aproximación metodológica es coherente con la mirada epistemológica situada y comprensiva, reconoce que el conocimiento se construye desde la experiencia situada, desde la agencia de los sujetos y las estructuras que configuran sus trayectorias. Donna Haraway (1991) cuestiona la objetividad científica tradicional y reivindica la parcialidad como una condición ética para producir saberes comprometidos con la transformación social. En este sentido, las mujeres cuidadoras nativas y migrantes, especialmente aquellas en situación de pobreza o de migración indocumentada, no son meros objetos de estudio, sino sujetas epistémicas cuyas narrativas revelan saberes encarnados, afectivos y políticos. Enfoques que permiten analizar cómo estas mujeres ocupan posiciones subordinadas en estructuras que legitiman la precarización de la vida, del cuidado y la invisibilización de sus aportes. La articulación de ambos marcos teóricos permite una lectura compleja de las trayectorias de vida, reconociendo tanto la agencia como las condiciones estructurales que atraviesan la experiencia femenina en contextos transnacionales.

En el proceso investigativo, a partir de la recopilación y análisis de diversos documentos —incluyendo libros, artículos científicos, publicaciones académicas y textos en línea y físicos (Escudero & Cortez 2018), — se identificaron patrones recurrentes en torno a las experiencias de mujeres cuidadoras migrantes, sus trayectorias de vida y las condiciones estructurales que las atraviesan. Esta revisión permitió reconocer estudios de migración, género y cuidados en América del norte, Latinoamérica y Europa, lo anterior se realizó por dos vías: la primera, consultando bases de datos electrónicas de la universidad vía acceso remoto, Google académico, y la segunda por consulta de tesis en el posgrado de ciencias sociales y libros en biblioteca de humanidades y central de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en las obras e investigaciones consultadas se revisó; el predominio de

metodologías y marcos teóricos del fenómenos de estudio, que abordan el cuidado desde perspectivas de género, migración, así como enfoques metodológicos que privilegian la voz situada y la narrativa biográfica, sus principales hallazgos, nuevas directrices y limitaciones que presentaron autores y autoras en sus estudios. Al evaluar críticamente estos materiales, emergieron ejes temáticos que revelan cómo se construyen las redes y significados del cuidado en contextos transnacionales, y cómo se reproducen o resisten las desigualdades sociales. Con base en estos avances, se formuló una comprensión general del estado actual del conocimiento sobre el tema, lo que orientó el planteamiento de preguntas de investigación y la delimitación de supuestos teóricos coherentes con una epistemología comprensiva y feminista.

Asimismo, dicho proceso, ayudo a definir algunos criterios de inclusión de participantes; primero; la accesibilidad y factibilidad de ingreso al campo, es decir la flexibilidad y acceso a las localidades Cosaltecas, para establecer contacto con mujeres/hombres con hijas e hijos originarias de Cosalá, Sinaloa, con familiares en localidades de California, E.U.A. que por lo menos hayan emigrado más de seis meses. Segundo, la accesibilidad en el contacto de las familias transnacionales con menores y su disposición para participar en el estudio de manera voluntaria e informada. Se excluyeron a familias trasnacionales con integrantes con menos de seis meses de haber emigrado, sin experiencia en el cuidado de menores y personas que no desearan participar en el estudio.

El trabajo de campo constituyó la base del estudio realizado entre noviembre de 2020 y marzo de 2024 se llevó a cabo en el municipio de Cosalá, Sinaloa, México, así como de manera virtual con mujeres cuidadoras desde localidades de California, Estados Unidos (Los Ángeles, Wasco). Se realizaron seis estancias presenciales (noviembre-diciembre 2021; abril, julio y agosto 2023, marzo 2024) en la cabecera municipal de Cosalá y en las comunidades de El Ranchito, Higuera de Jacopa y El Rodeo, en total se entrevistaron a 16 mujeres cuidadoras, dos hombres cuidadores y se recogieron testimonios de menores dependientes.

La experiencia se sistematizó en cuatro fases interrelacionadas:

- a) Fase inicial de inmersión y contacto. Partió de colaborar con el equipo de investigación del Proyecto: “Actitudes resilientes y ejercicio de ciudadanía activa en familias transnacionales mexicanas, de estatus migratorio mixto, ante condiciones de creciente adversidad en el actual contexto político, social y económico, en Estados Unidos y en México, CONAHCYT, Clave: 1327731. Convocatoria, Ciencia de Frontera 2019. Se detectaron a familias transnacionales en Cósala, Sinaloa. Este primer contacto me permitió acercarme a informantes clave de localidades de Cosalá, como comisariados ejidales, líderes comunitarias, se realizaron recorridos exploratorios en Cosalá. A través de observación participante y la técnica muestreo localizada e intencional, se identificaron familias transnacionales con experiencia de trabajo de cuidados. El primer acercamiento fue presencial o mediante WhatsApp y llamadas telefónicas, enfatizando la participación voluntaria y el establecimiento de confianza (rapport).
- b) Fase de entrevistas exploratorias. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas (40-80 minutos) a personas cuidadoras (6 entrevistas), indagando en experiencias migratorias, dinámicas familiares y prácticas de cuidado. Se registraron notas de campo y grabaciones, además de abrir la posibilidad de segundas sesiones para profundizar. Los resultados preliminares permitieron ajustar la guía de entrevista y definir casos representativos.
- c) Fase intermedia de profundización. A partir de la retroalimentación del trabajo inicial se diseñó una guía de entrevista en profundidad para reconstruir relatos de vida (60-120 minutos). A través de las familias transnacionales iniciales por bola de nieve nos contactaron con más mujeres cuidadoras de menores a distancia, incluidos dos hombres cuidadores y personas receptoras de cuidados, tanto en Cosalá como en California, con el fin de contrastar miradas y enriquecer el análisis.
- d) Fase de re-inmersión y ampliación de la muestra. Se extendió el trabajo a comunidades rurales con alta marginación de Cosalá, Sinaloa, México (El Ranchito, El Rodeo e Higuera de Jacopa), gestionando el acceso mediante comisariados ejidales. Con su acompañamiento

se identificaron nuevas familias transnacionales y se realizaron entrevistas presenciales y virtuales (12 entrevistas).

Finalmente, en la fase de procesamiento de datos, se transcribieron y analizaron 18 entrevistas siguiendo la adaptación del sistema de Jefferson (Bassi, 2015), cuidando la fidelidad contextual y registrando elementos verbales, no verbales y silencios. Para el análisis se empleó el software ATLAS.ti (v.24), que permitió organizar información en unidades hermenéuticas, generar códigos inductivos y deductivos, y establecer categorías analíticas. Se construyó un libro de códigos basado en el marco teórico y en los relatos recogidos, diferenciando categorías principales, subcategorías y emergentes.

El análisis se desarrolló bajo el método de análisis de contenido (Álvarez-Gayou, 2003), que implicó la codificación, categorización y construcción de redes analíticas. Este proceso integró entrevistas, notas de campo y registros contextuales, siempre guiado por las preguntas de investigación y los objetivos planteados. La investigación combinó estancias presenciales, entrevistas virtuales, observación participante y análisis cualitativo asistido por software, lo que permitió reconstruir de manera sistemática y reflexiva las experiencias de cuidado transnacional entre Cosalá y California.

Respecto a la muestra, los criterios considerados para obtener multiplicidad de perspectivas que permitieran una comprensión poliédrica y polifónica del fenómeno para cumplir los fines del presente artículo se retomaron los casos siguientes:

CUADRO 1
MUJERES ENTREVISTADAS.

Cuidadoras/ seudónimo	Sexo	Año de migración	Parentesco	Edad Actual	Estado Civil	Escolaridad	Ocupación	Lugar dónde vive
Mag	Mujer	2010	Mamá	47	Casada	Preparatoria	Ama de casa y comerciante	Cabecera Municipal de Cosalá
Cefy	Mujer	2009	Mamá	46	Casada	Preparatoria	Ama de casa y comerciante	Cabecera Municipal de Cosalá
Verso	Mujer	2001	Mamá	51	Casada	Preparatoria	Ama de casa y comerciante	Cabecera Municipal de Cosalá
Marytia	Mujer	Sin experiencia migratoria	Tía	38	Separada	Preparatoria	Ama de casa	El Rodeo, Cosalá
Fabue	Mujer	Sin experiencia migratoria	Abuela	65	Casada	Primaria	Ama de casa y comerciante	El Rodeo, Cosalá
Blancar	Mujer	Sin experiencia migratoria	Mamá	33	Casada	Preparatoria inconclusa	Ama de casa y comerciante	El Ranchito, Cosalá

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 9(20), p. 183-210

Clara	Mujer	Sin experiencia migratoria	Mamá	52	Casada	Secundaria inconclusa	Ama de casa	Higuera de Jacopa, Cosalá
Mar	Mujer	Sin experiencia migratoria	Mamá	36	Casada	Preparatoria inconclusa	Ama de casa	El Ranchito, Cosalá
Refu	Mujer	Sin experiencia migratoria	Abuela	65	Casada	Primaria inconclusa	Ama de casa	El Rodeo, Cosalá
María	Mujer	Sin experiencia migratoria	Abuela	72	Viuda	Primaria inconclusa	Ama de casa	El Ranchito, Cosalá
Matilde	Mujer	Sin experiencia migratoria	Abuela	65	Viuda	Primaria inconclusa	Ama de casa	El Ranchito, Cosalá
Olivia	Mujer	2015	Abuela	60	Casada	Primaria inconclusa	Ama de casa	Cabecera Municipal de Cosalá

*Adscripción al Proyecto: “Actitudes resilientes y ejercicio de ciudadanía activa en familias transnacionales mexicanas, de estatus migratorio mixto, ante condiciones de creciente adversidad en el actual contexto político, social y económico, en Estados Unidos y en México, CONAHCYT, Clave: 1327731. Convocatoria, Ciencia de Frontera 2019. Fuente: Elaboración propia.

Como revela el cuadro anterior, la condición estructural de las mujeres cuidadoras entrevistadas en Cosalá está definida por una profunda precariedad, resultado de la intersección de múltiples factores. Su limitada escolaridad, que no supera la preparatoria, actúa como un techo que las excluye del empleo formal, confinándolas al ámbito doméstico. Esta reclusión se manifiesta en su identidad unánime como “amas de casa”, rol que invisibiliza la carga del cuidado no remunerado, o las empuja a una “doble jornada” como “comerciantes” en el sector informal, una estrategia de supervivencia precaria y sin prestaciones. Esta situación no es una elección, sino una condición impuesta que limita drásticamente su autonomía y bienestar.

Esta precariedad se refuerza por un mandato de género que asigna el trabajo de cuidados exclusivamente a los vínculos femeninos (madres, abuelas, tías) a lo largo de todo su ciclo vital. Las mujeres más jóvenes (33-47 años) sacrifican sus años más productivos, mientras que las mayores (60-72 años) enfrentan una doble vulnerabilidad al proveer cuidados en el igual de recibirlos en su propia vejez. El estado civil no alivia esta carga; mientras el matrimonio no garantiza corresponsabilidad y equidad en la distribución de estas tareas, la viudez o separación agudiza la precariedad, convirtiéndolas en las únicas proveedoras económicas y de cuidados.

Definitivamente, el aislamiento territorial agrava esta

condición, ya que la mayoría de estas mujeres (8 de 12) vive en rancherías rurales. Esta ubicación las aísla de servicios básicos de salud, infraestructura de transporte y redes de apoyo institucional, encareciendo y dificultando su labor. Su posición social es, por tanto, una de invisibilidad y desventaja estructural, definida por un triple mandato de género, clase y territorio. Su experiencia es el resultado de una estructura social que les asigna toda la responsabilidad del sostenimiento de la vida sin ofrecerles a cambio remuneración, reconocimiento ni apoyo.

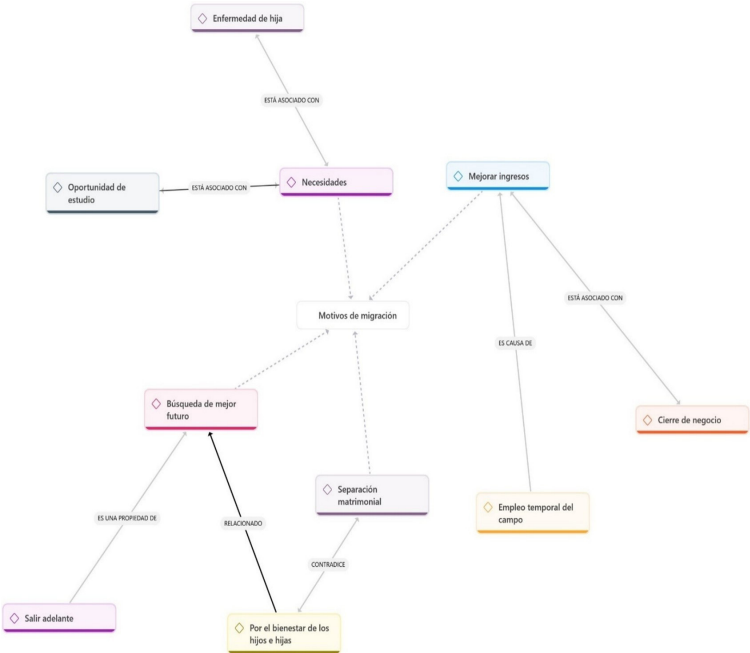
La construcción del entorno transnacional: entre Cosalá, Sinaloa, México y California, Estados Unidos.

Para comprender las experiencias de las mujeres cuidadoras transnacionales es necesario situar las condiciones en las que se configuran las relaciones familiares entre Cosalá, Sinaloa, México y California, Estados Unidos. El municipio de Cosalá, uno de los 18 que conforman el estado de Sinaloa, se localiza en la zona centro-este, en los límites de la Sierra Madre Occidental, y su cabecera municipal lleva el mismo nombre. Está integrado por 158 localidades, muchas de ellas rurales y con altos niveles de marginación.

En las comunidades rurales visitadas —El Ranchito, Higuera de Jacopa y El Rodeo—, con poblaciones menores a 500 habitantes, se observan precariedades que afectan la vida cotidiana: ausencia de servicios de salud, limitadas opciones educativas, carencia de empleos formales, deficiencias en servicios públicos básicos como agua potable, drenaje y seguridad. Estas condiciones coinciden con lo que Lorey (2016:30) denomina “precarización”, es decir, vivir con lo imprevisible y la contingencia. Ante la inseguridad del futuro, muchas familias optan por migrar a California en busca de mejores oportunidades.

Esta diversidad de motivos se puede observar en el siguiente diagrama:

DIAGRAMA 1
EXPERIENCIAS MIGRATORIAS.



Fuente: Elaboración propia.

Como el caso de Ans, madre y cuidadora de tres hijos en Cosalá, relata la decisión de su esposo de emigrar hace cinco años de manera indocumentada:

“Pues debido a las necesidades de las personas, ya ves que a veces no hay trabajo aquí en los ranchos y ya con plebes, con hijos pues está más duro, y pues él dijo ‘me voy, me voy a trabajar para salir adelante’, y pues allá está todavía.” (E. Ans.)

La vida en estas comunidades refleja una constante lucha por la subsistencia. A la falta de servicios de salud se suman problemas como el servicio irregular de agua potable, la inexistencia de recolección de basura, la carencia de estancias infantiles y la escasez de escuelas de nivel secundario o preparatoria. La mayoría de los hogares no cuenta con computadoras ni acceso a internet, lo que profundiza las brechas de desigualdad.

La migración también se presenta como una estrategia frente a enfermedades y gastos médicos imposibles de cubrir con los ingresos locales. María, abuela cuidadora, narra la experiencia de su hijo, quien migró para costear el tratamiento de su hija:

“Tiene 30 años mi hijo, la niña (nieta) tiene 14, a los 16 años tuvieron a la niña, y tiene una de 7, y luego la niña más pequeña tiene un problemilla, trae como problemas de hormonas, como que la quieren hacer madurar, y se le está poniendo una inyección cada mes que cuesta \$10 mil pesos, en el hospital del niño, nomás por eso y ahorita ya la están curando.” (E. María)

Las actividades económicas predominantes en estas comunidades son la agricultura y la ganadería, ambas caracterizadas por su temporalidad y dependencia de las lluvias y del mercado. Se siembran granos como maíz, ajonjolí, cártamo y algunas hortalizas —calabaza, tomate, sandía—. En núcleos ejidales como El Rodeo y El Ranchito, algunas personas también se emplean de manera temporal en la pesca en la presa López Portillo, conocida localmente como “Comedero”, una actividad igualmente inestable debido a la variabilidad de las capturas y ventas.

Otros hogares recurren a oficios artesanales como, la talabartería (sillas de montar, huaraches, cinturones), elaboración de hamacas, cestos y morrales de ixtle, así como producción de pan, dulces, chorizo, machaca, queso, tamales y otros alimentos regionales que dependen de las ventas diarias y del turismo. No obstante, el envejecimiento poblacional, la migración de las juventudes y la creciente crisis del agua por las sequías, limitan el desarrollo de estas actividades.

La minería constituye otra fuente de empleo en Cosalá, aunque bajo condiciones precarias como; la rotación constante de turnos, jornadas intensivas, salarios bajos y riesgos de accidentes sin seguros de vida ni garantías de protección para las familias. A esto se añade la violencia de género, que se traduce en tensiones, rupturas y separaciones, exponiendo particularmente el cuerpo y la vida de las mujeres. Marytia, por ejemplo, compartió cómo la migración y las dificultades económicas se entrelazan con la violencia estructural:

“Se fue para allá porque estaba casada, y su pareja pues se fue también, se destruyó el matrimonio... compraron una casa en Culiacán, pero resulta que la

estafaron... ella metió abogado y todo, pero al final perdió la casa y el dinero... entonces pues estaba sola, porque su marido no la apoyó para nada, ella se vino para acá, para el rancho, aquí estuvo un tiempo y entre las dos pusimos un negocio de ropa en Cosalá, y al principio sí pegó, pero ya después se fue acabando todo y mejor decidimos cerrarlo.”
(E. Marytia)

Todas estas condiciones —carencias materiales, inestabilidad laboral, violencia y falta de servicios— configuran un escenario de desigualdad que impulsa la migración como una estrategia de subsistencia y resistencia. En este contexto, las mujeres cuidadoras de Cosalá sostienen redes familiares transnacionales con hijas, hijos, esposos y hermanas que residen en California. A pesar de la separación física, mantienen vínculos, comunicación e intercambios que permiten la continuidad del cuidado de menores a la distancia.

Es decir, las voces de las cuidadoras transnacionales de Cosalá muestran cómo la opción de emigrar no es un acto individual aislado, sino un producto social, condicionado por estructuras económicas, políticas y culturales específicas de tiempo y lugar, como plantea Sassen (2003). La migración surge como estrategia frente a la precarización material, laboral y social, pero también se inscribe en un entramado de relaciones familiares y comunitarias que sostiene la vida cotidiana a ambos lados de la frontera.

En ese hilo de ideas, se reconoce que estas mujeres actúan dentro de estructuras sociales rígidas —precariedad laboral, violencias, falta de servicios básicos—, pero también poseen agencia para transformar su entorno inmediato, reorganizando las tareas de cuidado, creando redes de apoyo y sosteniendo vínculos afectivos a distancia (Archer, 1995). En los siguientes apartados se presentan las experiencias y narrativas de estas mujeres, que muestran cómo el trabajo de cuidado se entreteje entre territorios, afectos y fronteras.

Prácticas y estrategias de cuidado transnacional.

Otro de los hallazgos muestra que el trabajo de cuidado de niñas, niños y adolescentes en familias transnacionales de Cosalá, Sinaloa, se sostiene principalmente a través de redes

de mujeres —madres, abuelas, tías, hermanas y amigas— que cuidan tanto a menores que permanecen en el lugar de origen como a aquellos que viven en California, Estados Unidos. Estas mujeres asumen cotidianamente tareas relacionadas con alimentación, acompañamiento escolar, salud, disciplina, orientación emocional y gestión del hogar, evidenciando un entramado de cuidados que traspasa fronteras.

Cuidado práctico y doméstico.

El cuidado práctico comprende la realización de tareas domésticas y de crianza que garantizan la vida cotidiana de los menores; preparar alimentos, lavar ropa, limpiar el hogar, supervisar deberes escolares, llevar a consultas médicas o gestionar trámites. En los hogares cosaltecos, estas labores son asumidas por las cuidadoras, pero también se delegan tareas apropiadas a la edad de niñas, niños y adolescentes, como barrer, tender ropa o lavar prendas. Tal distribución es vista no solo como ayuda para aliviar la carga doméstica, sino como una forma de fomentar independencia y responsabilidad.

Aun así, desde una perspectiva de género, la asignación de tareas revela la persistencia de roles tradicionales; se espera que las niñas realicen labores de limpieza o cocina, mientras que a los varones se les encargan actividades técnicas o de reparación. Este patrón refuerza la idea de que las tareas de cuidado son “naturales” para las mujeres, perpetuando desigualdades en la socialización de género.

En el caso de Mag., madre que cuida a distancia a sus hijos con ciudadanía estadounidense, se observa cómo el cuidado práctico se transforma en acompañamiento remoto. Ella guía a su hija por videollamadas para preparar alimentos y a su hijo para instalar el tanque de gas de la vivienda:

“Yo le digo cómo preparar, le echas tanto de esto, tanto de esto otro, yo la estoy guiando a través del teléfono... él quitó el tanque, lo llevó y lo volvió a poner, con mi esposo en videollamada le dijo cómo checara que no tuviera fuga” (E. Mag.).

Estos intercambios muestran cómo la tecnología permite mantener el cuidado práctico aun en la distancia, aunque las madres sigan siendo las referentes principales del saber doméstico (Baldassar & Wilding, 2020).

Cuidado personal y educativo.

El cuidado personal se expresa en la atención a la salud, el acompañamiento a consultas médicas y la supervisión escolar. Abuelas y tías en Cosalá llevan a los menores a vacunar, a citas médicas o a la escuela, mientras las madres migrantes envían indicaciones y medicamentos desde California. Algunas niñas demuestran gran responsabilidad al realizar tareas escolares sin la presencia materna, aunque las cuidadoras reconocen sentirse limitadas para apoyar en contenidos educativos actuales.

Cuidado emocional.

El cuidado emocional sostiene los vínculos afectivos entre quienes migran y quienes permanecen en Cosalá. Llamadas diarias, videollamadas, WhatsApp y el envío de fotos permiten mantener un contacto constante que brinda tranquilidad a las madres y contención a las hijas e hijos. Las cuidadoras ocultan su tristeza para no preocupar a los menores, como relata Verso, madre que cuida a distancia:

“Diario, aunque les molesté, y se lo dije a ella: entiéndeme, soy madre, si yo no sé nada de mis hijos no estoy tranquila” (E. Verso).

Este fragmento revela cómo, aun desde la distancia, las madres priorizan la conexión afectiva, convirtiendo la comunicación cotidiana a través de medios digitales en una forma de presencia emocional que mitiga la angustia de la separación (Baldassar & Wilding, 2020). Mantener este contacto implica no solo transmitir información, sino también contener emociones, dar apoyo moral y sostener la sensación de pertenencia familiar.

Cuidado material y financiero.

Aunque muchas madres y padres migrantes envían remesas, los testimonios subrayan que el cuidado material va más allá del dinero. Incluye proveer vivienda, ropa, alimentos o artículos escolares, y gestionar redes de apoyo locales para asegurar alojamiento o empleo en Estados Unidos. Amigas, hermanas y tíos en California ayudan a conseguir viviendas (“trailas”) o evitan cobrar renta, mostrando una solidaridad extendida que complementa el envío de recursos económicos.

Cuidado normativo.

Las cuidadoras ejercen autoridad y transmiten valores aun a distancia. Mediante consejos, establecimiento de límites y sanciones —como restringir el uso de internet o reforzar hábitos de orden— buscan fomentar responsabilidad y disciplina:

“Hablé con su mamá porque noté que no me estaba haciendo caso, y su mamá le dijo: ‘tienes que hacerle caso a tu tía... si no, te vamos a castigar’” (E. Marytia).

Este cuidado normativo mantiene la continuidad de la autoridad parental transnacional, donde madres migrantes siguen influyendo en la crianza pese a la separación física. Es decir, las prácticas descritas generan cambios en las dinámicas familiares. Hijas e hijos que antes dependían completamente de sus madres y padres ahora asumen responsabilidades domésticas y laborales, lo que fortalece su autonomía, pero también revela una redistribución desigual de cargas entre género y generaciones. Mientras los varones pueden ser reconocidos por “ayudar” o “proveer”, las mujeres —madres, abuelas, tías— siguen siendo las responsables principales, naturalizando su papel de cuidadoras incluso a distancia.

Estos resultados muestran que el cuidado transnacional no sustituye, sino que complementa las estrategias locales: se combina el envío de remesas con el apoyo práctico, emocional y normativo, pero las relaciones de poder y las desigualdades de género permanecen. La intersección entre género, parentesco, clase social, estatus migratorio, lugar de origen y edad moldea las oportunidades y cargas del cuidado, colocando a las mujeres en el centro de la sostenibilidad de la vida a ambos lados de la frontera. Por tanto, las familias cosaltecas despliegan un complejo sistema de cuidados entrelazados —prácticos, emocionales, materiales y normativos— que asegura la sobrevivencia y el bienestar de niñas, niños y adolescentes, al tiempo que reproduce y, en algunos casos, desafia los mandatos de género que históricamente han sostenido el trabajo de cuidado.

En ese sentido, las prácticas y estrategias de cuidado transnacional en Cosalá demuestran un entramado complicado donde las mujeres —madres, abuelas, tías y hermanas— sostienen la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes tanto en el lugar de origen como a distancia en California. Empero,

estas mujeres actúan con agencia dentro de estructuras sociales rígidas; pobreza, precariedad laboral, ausencia de servicios públicos y violencias configuran el marco estructural, mientras que las cuidadoras negocian roles, reorganizan tareas y movilizan recursos para mantener la continuidad del cuidado, probando cómo la acción humana puede transformar parcialmente las condiciones estructurales (Archer, 1995). La utilización de tecnología para guiar tareas domésticas, supervisar la educación y sostener vínculos afectivos es un claro ejemplo de esta agencia reflexiva.

El cuidado transnacional no puede comprenderse únicamente como resultado de roles de género, sino que se ve atravesado por la intersección de desigualdades de clase, edad, parentesco, lugar de origen y estatus migratorio. Las cuidadoras locales soportan la mayor parte de la carga material, emocional y normativa, mientras los varones reciben reconocimiento principalmente por roles de provisión o ayuda parcial. Esta doble carga refleja cómo la intersección de múltiples formas de opresión condiciona la experiencia de las mujeres y, al mismo tiempo, cómo ellas despliegan estrategias de resistencia y agencia frente a estas desigualdades (Batthyány, Arriagada & Anderson, 2020; Merla, 2014).

La evidencia se articula con los estudios de Gregorio (1997), Finch (2001); Pérez y López, (2016), Baldassar y Wilding, (2020), quienes subrayan que el cuidado transnacional combina prácticas materiales, emocionales y normativas que sostienen la unión familiar y la socialización de las nuevas generaciones, a pesar de la distancia física. La organización del cuidado en redes de mujeres reproduce la feminización del trabajo de cuidado, pero también muestra la capacidad de las cuidadoras para negociar límites, distribuir responsabilidades y generar autonomía en las y los menores.

Se confirman la noción de “cadenas de precariedad” de Silvey y Parreñas (2019), donde las situaciones de vulnerabilidad económica, laboral y social de las y los migrantes se trasladan y comparten con las familias que permanecen en el lugar de origen. Las cuidadoras cosaltecas enfrentan esta precariedad estructural mientras aseguran la supervivencia, educación y bienestar emocional de las y los menores, articulando estrategias de cuidado práctico, emocional y normativo que trascienden fronteras.

Es necesario comprender que estas prácticas no solo son respuestas a condiciones adversas, sino también expresiones de agencia reflexiva y resistencia creativa. Las mujeres cuidadoras transforman la experiencia de migración y cuidado, manteniendo redes transnacionales de apoyo que aseguran la sostenibilidad de la vida y cuestionan, a su manera, los mandatos tradicionales de género y las desigualdades estructurales que atraviesan sus familias.

Huellas en la vida cotidiana y subjetividades del cuidado transnacional.

El trabajo de cuidado no remunerado ejercido a distancia deja huellas profundas en la subjetividad de las mujeres cosaltecas. Sus relatos revelan cómo la migración transforma la autopercepción, la gestión de los afectos y la reorganización de los tiempos. El cuidado transnacional reconfigura la sostenibilidad de la vida (Himmelweit, 2008) al forzar una redefinición de la propia maternidad.

Para las cuidadoras en origen, la cotidianidad se define por una sobrecarga dual; el trabajo productivo y una intensa jornada emocional. Marytia describe la presión de cubrir simultáneamente las necesidades materiales y afectivas: “Se presiona uno mucho... mis papás son mi apoyo ahorita. Y pues él desde allá me apoya económicamente” (E. Marytia). La distancia física abre una grieta que las mujeres intentan cerrar mediante lo que Refu denomina un “Amor incondicional... acompañada de una atención permanente... y una comunicación continua” (E. Refu). Esta gestión afectiva es un trabajo en sí mismo, crucial para sostener los vínculos.

En este contexto, la agencia se manifiesta como resistencia a la parálisis emocional. Mag. explica que el trabajo productivo es una estrategia de autocuidado frente a la depresión: “Siempre me tengo que mantener ocupada... hago tortillas de harina para vender... yo sé que me puedo deprimir” (E. Mag.). Estos microemprendimientos no son solo económicos; son una forma de procesar la ausencia y sostenerse a sí mismas. La subjetividad femenina se construye en esta tensión entre el sacrificio y la agencia. Verso lo articula como una fortaleza atravesada por la culpa: “Pero a veces, muy en el interior, sí hay sentimientos de culpa... ella siempre ha tratado de darle lo mejor a ella... aunque no esté aquí” (E. Verso).

Es aquí donde se produce el desplazamiento del ideal

de maternidad tradicional. La “buena madre” ya no es la que está físicamente presente, sino la que garantiza el bienestar material y emocional a distancia (Asakura, 2014). Las madres migrantes en California reafirman esta nueva maternidad; no proveen cuidado corporal directo, sino que buscan “Guiar, actuar con responsabilidad y paciencia, y proteger a mi hija” (E. Blancar). Estas experiencias confirman que el cuidado se ejerce “sin importar las circunstancias” (E. María), redefiniendo la maternidad como un acto de provisión y guía normativa, más que de proximidad física.

Desde la perspectiva de Archer (2003), estas cuidadoras ejercen agencia reflexiva. No son víctimas pasivas de las estructuras; deliberan y actúan para reorganizar sus recursos, tiempos y estrategias de cuidado (como el uso de tecnologías) frente a la precariedad y la ausencia de políticas públicas. A partir del feminismo interseccional, estas subjetividades están marcadas por el género, la clase, el parentesco y el estatus migratorio (Crenshaw, 1989). La doble jornada emocional y productiva concentra la responsabilidad en las mujeres (Batthyány et al., 2020), pero su capacidad para combinar cuidados prácticos, emocionales y normativos (Hochschild, 2008; Merla, 2014; Baldassar & Wilding, 2020) las posiciona como agentes activas.

En síntesis, al sostener la vida a distancia, las mujeres de Cosalá disputan y resignifican el significado de la maternidad. Construyen autonomía y demuestran que el cuidado transnacional es, simultáneamente, un acto de supervivencia y una estrategia de resistencia (Hondagneu-Sotelo, 2001).

Redes de apoyo, nodos de desigualdad y formas de resistencia.

Las experiencias de las mujeres cuidadoras que participaron en este estudio demuestran que las redes familiares y comunitarias son el pilar que sostiene la organización del cuidado transnacional en Cosalá, Sinaloa. Estas redes operan a distintos niveles: desde el traslado migratorio y la integración en el país de destino, hasta la gestión cotidiana del cuidado a distancia.

En la fase migratoria, las redes resultan decisivas. Facilitan alojamiento, préstamos para “coyotes” y acceso a los primeros

empleos. Como relatan María y Blancar, contar con familiares con estatus legal reduce significativamente los costos y riesgos (Levitt & Glick 2004), consolidando rutas migratorias hacia destinos específicos (Burgueño, 2022). Sin embargo, estas redes no eliminan las desigualdades de género, sino que las reconfiguran y profundizan de manera diferenciada. Para la mujer migrante, la desigualdad se manifiesta primero como una extrema vulnerabilidad física. El testimonio de Mag, quien cruzó “en la cochera de un carro. Ya iba embarazada” (E. Mag), evidencia una triple precariedad por género, estatus migratorio y maternidad.

Una vez en el destino, la desigualdad muta hacia la subordinación laboral y doméstica. Aunque las redes facilitan la inserción laboral (E. Cefi, E. Marytia), la agencia económica femenina es frágil. Verso relató que, tras casarse, su esposo “la sacó de trabajar”, comprobando la persistencia del modelo patriarcal de hombre proveedor (hooks, 2020) incluso después de migrar.

Esta sobrecarga femenina se bifurca, imponiendo un costo distinto a quienes permanecen en Cosalá. En el lugar de origen, la desigualdad se profundiza mediante la intensificación del trabajo no remunerado y la inmovilización. Son las “madres, abuelas y tías” quienes asumen mayoritariamente la “circulación de cuidados” y la gestión diaria de los menores. Esta dinámica confirma la feminización del trabajo de cuidados no remunerado en ambos lados de la frontera (Batthyány, 2020).

Frente a esta doble carga —la vulnerabilidad en la migración y la intensificación en el origen—, las mujeres despliegan estrategias de resistencia. Ejercen agencia reflexiva (Archer, 2003) al negociar roles (como el hermano de Verso que asume la custodia temporal), crear microemprendimientos o resignificar el cuidado como un acto de dignidad, tal como Oliva, quien movilizó sus redes para migrar con sus nietos.

En suma, las redes de apoyo en Cosalá muestran una doble cara: sostienen la vida en contextos de precariedad, pero lo hacen a costa de una sobrecarga femenina diferenciada. El análisis interseccional (Viveros, 2023) revela que, si bien la agencia de las mujeres es una forma de resistencia y autonomía (Hondagneu-Sotelo, 2001; Merla, 2014), esta opera dentro de un sistema que asigna a cada mujer un tipo específico de desigualdad que gestionar.

A manera de conclusión.

Los hallazgos de este estudio muestran que las mujeres cosaltecas sostienen complejas redes de cuidado transnacional que combinan dimensiones prácticas, emocionales, educativas, normativas y materiales, garantizando la continuidad del bienestar de niñas, niños y adolescentes tanto en Cosalá como en California. Estas prácticas evidencian la feminización del trabajo no remunerado, donde madres, abuelas, tías y hermanas asumen la mayor carga, reproduciendo desigualdades de género y clase estructurales, pero al mismo tiempo desplegando estrategias de autonomía, agencia y resistencia.

La migración y la distancia reconfiguran las relaciones familiares y las subjetividades femeninas, promoviendo nuevas formas de maternidad y cuidado que trascienden la proximidad física. Las redes familiares y comunitarias resultan esenciales para reducir riesgos migratorios, facilitar la inserción laboral y sostener el cuidado transnacional, aunque también reflejan desigualdades de género y estatus.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas públicas, que reconozcan el trabajo de cuidados transnacional como eje central para la sostenibilidad de la vida. Es necesario que los Estados impulsen un sistema integral binacional de cuidados, apoyos psicosociales, reeducación social con énfasis en la corresponsabilidad masculina, pública y colectiva, y que fortalezcan las redes locales de apoyo, contribuyendo al reconocimiento social y económico de estas labores.

El estudio también destaca la importancia de visibilizar los derechos de las mujeres como cuidadoras transnacionales y de explorar futuras líneas de investigación sobre el impacto emocional del cuidado a distancia, el papel de las tecnologías digitales, los cambios en los roles familiares y las estrategias comunitarias para reducir desigualdades estructurales y de género. Por último, el cuidado transnacional no solo configura una práctica de sobrevivencia hasta ahora relegada a las familias y sobrecargada a las mujeres, sino también un acto político y una forma de agencia que resignifica la maternidad, el parentesco y la comunidad más allá de las fronteras.

Bibliografía

- Álvarez, J., Camacho, S., Martínez, J. & Solano, G. (2017). Métodos Básicos en la Investigación Cualitativa, la Observación. *XIKUA Boletín Científico de la Escuela Superior De Tlahuelilpan*, 5(10). <https://doi.org/10.29057/xikua.v5i10.2528>
- Archer, M. (1995). *Realist Social Theory: The Morphogenetic Approach*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en Google Books
- Archer, M. (2003). *Structure, Agency and Internal Conversation*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en Google Books
- Asakura, H. (2014). Salir Adelante: Experiencias Emocionales por la Maternidad a Distancia. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México. <https://cdmx.ciesas.edu.mx/asakura-hiroko-2/>
- Baldassar, L. & Wilding, R. (2020). Migration, Aging, and Digital Kinning: The Role of Distant Care Support Networks in Experiences of Aging Well. *The Gerontologist*, 60(2), p. 313–321. <https://doi.org/10.1093/geront/gnz156>
- Banco Mundial. (2022). Remittances Data. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues>
- Bassi, J. (2015). *El Código de Transcripción de Gail Jefferson: Adaptación para las Ciencias Sociales*. *Quaderns de Psicologia*, 17(1), p. 39–62. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1252>
- Batthyány, K. & Esquivel, V. (2014). *Los Cuidados en América Latina: Debates, Experiencias e Investigaciones*. México: CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/1225>
- Batthyány, K., Arriagada, I. & Jeanine A. (2020). *Miradas Latinoamericanas a los Cuidados*. México: CLACSO & Siglo XXI Editores. <https://www.clacso.org/miradas-latinoamericanas-a-los-cuidados/>
- Batthyány, K. (2020). *Cuidar: Cuidar: Una Mirada Feminista a la Reproducción Social*. Ediciones Trilce. https://www.trilce.com.uy/libro/cuidar_108978/

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 9(20), p. 183-210

Burgueño, N. (2022). *Retorno a la Comunidad. Migración y los Fondos de Identidad Transnacional*. México: Editorial Universidad Autónoma de Sinaloa, ISBN 978-607-737-372-8.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). Medición de la Pobreza en México 2020. <https://www.coneval.org.mx>

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine. *University of Chicago Legal Forum*, 1989 (1), p. 139–167, <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>

Creswell, J. W. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Traditions*. Sage. <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>.

Escudero, C. & Cortez, L. (2018). Técnicas y Métodos Cualitativos para la Investigación Científica. Universidad Técnica de Machala. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12501/1/Tecnicas-y-MetodoscualitativosParaInvestigacionCientifica>

Ferro, A. (2020). Cadenas Globales de Cuidado y Migración Femenina. *Revista Interdisciplinar de Estudios de Género*, 6(1), p. 1–19, <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rieeg/article/view/5593/5593>

Finch, J. (2007). Displaying Families. *Sociology*, 41(1), p. 65–81. <https://doi.org/10.1177/0038038507072284>

García, I. & Burgueño, N. (2017). Migración Internacional Sinaloense en el Siglo XXI: Tendencias y desafíos. *Estudios Fronterizos*, 18(36), p. 67–92. <https://www.redalyc.org/journal/1937/193746697004/html/>

González, H. (2018). Género, Migración y Cuidados Transnacionales: Una Mirada Interseccional. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), p. 29–46.

Gregorio, C. (1997). El Estudio de las Migraciones Internacionales desde una Perspectiva de Género. *Migraciones Internacionales*, 4(8), p. 133–154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=195517>

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 9(20), p. 183-210

Gregorio, C. (2009). Mujeres Migrantes, Trabajo y Cuidado: Transformaciones en las Familias Transnacionales. *Anthropos*. <https://search.worldcat.org/es/title/mujeres-migrantes-trabajo-y-cuidado-transformaciones-en-las-familias-transnacionales/oclc/433395879>

Haraway, D. (1991). Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature. Routledge. <https://www.routledge.com/Simians-Cyborgs-and-Women-The-Reinvention-of-Nature/Haraway/p/book/9780415903875>

Hernández, R. & Ramos, D. (2022). Movilidad Restringida: Familias Migrantes Mexicanas Frente al Endurecimiento Fronterizo. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(2), p. 45–68. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.2.99999>

Herrera, M. & Montoya, E. (2019). Menores Migrantes de Retorno en Culiacán, Sinaloa, México: Un Reto Familiar, Educativo y Binacional. *Anfora*, 26(46), p. 137-162–60. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3578/357857620006/index.html>

Himmelweit, S. (2008). The Care Economy, Gender and Global Restructuring. In Lenz, I., Ullrich, C. & Fersch, B. (Eds.), *Gender Orders Unbound? Globalisation, Restructuring and Reciprocity* (pp. 75–94). <https://search.worldcat.org/es/title/gender-orders-unbound-globalisation-restructuring-and-reciprocity/oclc/22587347>

Hochschild, A. (2008). Love and Gold. In Ehrenreich, B. & Hochschild, A. R. (Eds.), *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. p. 15–30. Holt Paperbacks. <https://www.humiliationstudies.org/documents/HochschildLoveandGold.pdf>

Hondagneu-Sotelo, P. (2001). *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and Caring in the Shadows of Affluence*. University of California Press. https://books.google.com.mx/books/about/Domestica.html?id=UMeaFVYpwwgC&redir_esc=y

Hooks, B. (2020). *Teoría Feminista de los Márgenes al Centro*. https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx>

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 9(20), p. 183-210

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). Encuesta Nacional sobre el Sistema de Cuidados (ENASIC) 2022. <https://www.inegi.org.mx/programas/enasic/2022/>

Levitt, P. & Glick, N. (2004). Perspectivas Internacionales Sobre Migración: Conceptualizar la Simultaneidad. *Migración y Desarrollo*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000305>.

Lizárraga, O. (2013). Transmigración Placentera: Cambio Demográfico y Nueva Movilidad Global. *Migraciones Internacionales*, 7(1), p. 131-160. <https://www.redalyc.org/pdf/151/15129650005.pdf>

Lorey, I. (2016). Estado de Inseguridad, Gobernar la Precariedad. Madrid: Traficante de Sueños. <https://archive.org/details/EstadoDeInseguridad.ElGobiernoDeLaPrecariedad>

Massey, D., Durand, J. & Pren, K. (2016). Why Border Enforcement Backfired. *American Journal of Sociology*, 121(5), p. 1557–1600. <https://doi.org/10.1086/684200>

Merla, L. (2014) *La Circulación de Cuidados en las Familias Transnacionales*. Bélgica: Université catholique de Louvain. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/download>.

Moctezuma, M. (2011). *La Transnacionalidad de los Sujetos: Dimensiones, Metodologías y Prácticas Convergentes de los Migrantes en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa Editor.

Moriña, A. (2017). *Investigar con Historias de Vida. Metodología Biográfico-Narrativa*. España: Narcea.

Organización de las Naciones Unidas. (2024). Migración internacional. <https://www.un.org/es/global-issues/migration>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2024). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024*. OIM. https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2025-07/boletin-de-estadisticas-migratorias-para-mexico-2024_0.pdf

Pérez, A. & López S. (2016). *Desigualdades a Flor de Piel: Cadenas Globales de Cuidados. Concreciones en el Empleo de Hogar y Articulaciones Políticas*. ONU Mujeres. <https://hdl.handle.net/11181/5044>

Alvarado-Machado, L., García-Castro, I. & Burgueño-Angulo, N. (Enero-Abril, 2026). Redes de Cuidado Transnacional: Experiencias de Mujeres que Cuidan a Menores en Cosalá, Sinaloa, y a Distancia en California, Estados Unidos. *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 9(20), p. 183-210

Pintor, R. (2017). Los Clubes de Migrantes en Sinaloa y Sus Potencialidades de Desarrollo, *Revista Doxa*, recuperado en: <https://journals.sfu.ca/doxa/index.php/doxa/article/view/25>.

Pintor, R. & Sánchez, E. (2011). Repensar a Sinaloa como Estado Emergente de Migración, <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357834265007.pdf>

Ríos, M. (2010). Metodología de las Ciencias Sociales. En Blanquez, N., Flores, F. & Ríos, M. *Investigación Feminista, Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. México: UNAM. p.179-196.

Ruiz, J. (2012). Metodología de la Investigación Cualitativa, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=22523>

Sassen, S. (2003), *Los Espectros de la Globalización*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.

Silvey, R. & Parreñas, R. (2019). Precarity Chains: Cycles of Domestic Worker Migration from Southeast Asia to the Middle East. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(10), p. 1858–1874. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1592398><https://quadernsdepsicologia.cat/article/view/v17-n1-bassi/1252-pdf>

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. *La Búsqueda de Significados*. España: Paidós. http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Taylor-y-Bogdan.-Entrevista_en_profundidad

Velasco, L. (2012). Migración Internacional y Biografías Multiespaciales. En Ariza, M. & Velasco, L. (Coord). *Métodos Cualitativos su Aplicación Empírica, por los Caminos de la Investigación sobre Migración Internacional*. México: UNAM-COLEF. p. 115-150.

Viveros, M. (2023). Interseccionalidad: Giro Decolonial y Comunitario. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/08/Interseccionalidad.pdf>

Zúñiga, V. (2019). *Familias Transnacionales: Una Mirada Desde la Sociología de la Educación*. En Gabarrot M. & Zúñiga, V. (Eds.), *Migración y Educación: Nuevos Enfoques para el Estudio de los Eumnos Transnacionales*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, p. 25–48.